

## INTERVENCIÓN VIGÍA CÍVICA <sup>(1)</sup>

En febrero, del año en curso, escribí en La Tarde, bajo el título, Mucho Ruido Pocas Nueces, lo siguiente:

“Después de muchos años vividos en este país consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, puedo decir por lo que he oído, visto y leído, que el problema de la corrupción es un problema estructural, y sin síntomas de mejoría; no obstante que en todas las campañas aparezca como criterio diferenciador entre unos candidatos y otros.

Una de dos, o la sociedad siempre elige a los que no son, o definitivamente este es un asunto que debe mirarse más allá de las personas, y enfocarse en lo llamado estructural, si queremos además de salvar los recursos públicos, salvar la misma política de un estigma que en el fondo erosiona, y de qué manera el sistema democrático. Es muy desalentador oír al común de la gente decir que todos los políticos son ladrones, lo cual no es cierto, y evidenciar que a pesar de variados experimentos en lo político, el problema antes que mejorar se agrava. No se salvan ni los que hacen de la anticorrupción su bandera; acaban envueltos en los mismos escándalos.

La lucha contra la corrupción se trivializa cuando se vuelve estrategia electoral, al abusar del rumor y los ataques personales; si sólo se hiciera conciencia de que esto funciona como una rueda de parque de diversiones, los de abajo suben y los de arriba bajan y todo sigue igual. Los acusadores de hoy fueron los acusados de ayer y viceversa.

Un expresidente liberal que tenía porque saberlo se atrevió a decir que había que reducir la corrupción a sus justas proporciones y quienes estábamos en la otra orilla casi lo despellejamos vivo. Hoy al cabo de los años no podría juzgar como ayer. Definitivamente en el Estado y en la democracia hay debilidades de naturaleza estructural que no se resuelven solo en los procesos electorales.

Los mecanismos de control, léase Procuradurías, Contralorías y las Fiscalías tampoco han logrado mayor cosa. No tienen la capacidad de hacerlo por su escaso personal, pero además porque hasta allá también llega el fenómeno. Al final, final, unos muy pocos positivos. Se sancionan o logran condenar a algunas personas, en medio de muchos daños colaterales y no exentos de fatales equivocaciones, pero los dineros públicos perdidos.

Esta realidad nos ha llevado en Pereira a buscar alternativas de educación fiscal de la ciudadanía y de vigilancia de los recursos públicos desde la sociedad civil acogiendo la experiencia del Observatorio Social de Maringá Brasil. Se trata de concentrar los esfuerzos en prevenir y seguir el uso de los recursos, desde la iniciativa misma del gasto hasta la finalización de la obra o la entrega del bien, si es del caso, como

estrategias y no sólo quedarnos en la denuncia mediática. Probado está que cuando la justicia llega, cuando llega, la recuperación de los recursos es ínfima.

Vigía P (Vigilancia del gasto e inversión pública), se llamará el proyecto que iniciará este año con el apoyo de líderes empresariales y otras organizaciones no gubernamentales, y para el cual pedimos la mayor cooperación tanto de la ciudadanía como de los Gobernantes, en el entendido que es mejor prevenir que tener que lamentar por el bien de todos.

No es una invitación a bajar la guardia sino más bien reconocer que la sociedad no está haciendo mella alguna en el fenómeno y debemos ir más allá. “

Hasta aquí, la columna.

Hoy con mucho optimismo podemos decir, que VIGIA C, no P como la imaginamos en su momento, es una realidad gracias al apoyo de un grupo de empresarios, de personas y de entidades que quieren apostarle a una nueva forma de encarar el cuidado de los recursos públicos, enfocando la acción más en la prevención que en el castigo.

La idea nos llegó de labios de Nora Rey de Marulanda, hace algún tiempo, cuando nos convocó a un grupo de personas a explicarnos la experiencia del Observatorio Social de Maringá, una innovación social que había sido premiada por la CEPAL en el año 2009, por su impacto en el ahorro y control del gasto público, en esa ciudad del Brasil; invitándonos de paso a acogerla y replicarla aquí.

El año pasado, y en medio de uno de tantos episodios, que preocupan a la sociedad por eventuales fenómenos de corrupción, retomamos la idea. El Dr. Javier Castaño Mejía, la Sociedad de Mejoras Públicas y algunos particulares propusieron y patrocinaron la traída de un vocero del Observatorio Social de Maringá para contar la experiencia. La tarea de coordinación la asumió el Dr. James Fonseca, Director Ejecutivo de la Corporación Risaralda Ética.

En el mes de julio del año 2013, tuvimos al Sr Fernando Otero, cofundador del Observatorio Social de Maringá, ofreciendo una charla en la Universidad Tecnológica de Pereira, con asistencia de un numeroso grupo de empresarios, organizaciones y personas interesadas.

Un gran entusiasmo nos produjo conocer los éxitos logrados en el Brasil con el modelo, en Maringá y otras ciudades que lo han replicado. Decidimos, en un grupo primario constituido al tenor de la idea, enviar una delegación a Maringá a conocer en el terreno la experiencia. Fue así como con el apoyo de varias entidades, los Dres. James Fonseca y William Marulanda, visitaron el Observatorio y regresaron a contarnos lo que habían visto.

Posteriormente se produjo una nueva visita del Sr Fernando Otero del Observatorio, quien de manera privada se reunió con el grupo de trabajo para afinar aún más las cosas. Para ese entonces y bajo la coordinación del Dr. Juan Guillermo Ángel Mejía, el grupo primario se reunía para darle forma a una propuesta de réplica, considerando incluso la creación de una nueva entidad. Acompañaban las reuniones de análisis: La Cámara de Comercio de Pereira, Comfamiliar Risaralda, Risaralda Ética, Dr. Felipe López de Caminos, Dr. Roberto Gálvez de Busscar, Dr. Javier Castaño de la Sociedad de Mejoras de Pereira, Dr. Fernando Agudelo Velasco, del Comité Intergremial y la Universidad Tecnológica de Pereira.

Al final convinimos en proponer una reingeniería a la Corporación Risaralda Ética, cuya existencia data desde el año 2000, cumpliendo tareas asociadas a la lucha contra la corrupción y defensa de interés público, en vez de crear una nueva entidad. Máxime cuando algunos de los aportantes de la nueva estrategia también lo eran de Risaralda Ética.

Con estos antecedentes la Asamblea de la Corporación Risaralda Ética, acogió nuevos miembros y reformó sus estatutos para darle cabida al nuevo enfoque de continuar la lucha por lograr la transparencia y el cuidado de lo público, poniendo el énfasis más en la prevención y menos en la denuncia. Se decide cambiar el nombre, sin renunciar a la rica experiencia obtenida a lo largo de los años.

De aquí surge VIGIA C o VIGÍA CÍVICA, de cuya estructura, objetivos y alcances dará cuenta en un momento el Dr. James Fonseca, quien continúa como Director Ejecutivo de la nueva entidad.

Ahora VIGIA C, engloba a las siguientes entidades:

“Busscar de Colombia” S.A., Cámara de Comercio de Pereira, “Caminos S.A.S”, Comfamiliar Risaralda, Consultec LTDA, “Gerenciar S.A.”, Periódico “La Tarde”, Sociedad de Mejoras de Pereira, Fundación Frisby, La ESAP, Universidad Católica de Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira y varias personas naturales, que desean permanecer anónimas.

Quiso la nueva Junta Directiva de la entidad designarme con su Presidente, y en esta condición estoy dirigiéndome a ustedes. Con este acto estamos dando a conocer de manera pública la iniciación de una nueva estrategia que espera cambiar la cultura de esta ciudad y de esta región en cuanto al respecto por los dineros públicos.

Se trabajará con voluntarios y con expertos de alto nivel, para implementar el seguimiento y análisis en el nivel preventivo. Usaremos tecnologías apropiadas. Esperamos contar con toda la cooperación para que entre todos busquemos la forma de hacer un uso eficiente de los recursos del Estado. No vamos a perseguir a nadie, vamos a vigilar el buen uso de los recursos del Estado.

Nos asumimos como aliados de los administradores públicos en la búsqueda de una gestión transparente, eficiente y eficaz.

Trabajaremos en la educación fiscal desde temprana edad, enseñándoles a los niños el valor y significado de los impuestos y la importancia de su cuidado y control.

No permitiremos hacer de esta estrategia, instrumento de lucha política, nos mantendremos en los linderos de la sociedad civil, procurando un ejercicio, objetivo y autónomo.

Convocamos a la Sociedad en Movimiento, a Pereira Cómo Vamos, a Yo Creo en Pereira, todas las veedurías, organizaciones y personas que tengan a bien acompañarnos. Esperamos el concurso de las universidades, de la iglesia, de las organizaciones filantrópicas, en fin de todos.

La democracia y sus instituciones no sobrevivirán si no atacamos de raíz el fenómeno de la corrupción. La idea de que todo está podrido, es injusta y equivocada.

Tenemos que devolver la confianza en la sociedad por sus gobernantes; tenemos la certeza de que es posible.

Agradecimientos por su asistencia en nombre de la Corporación Vigía Cívica y su Junta Directiva.

Agradecimientos al Dr. Juan Luis Mejía, rector de la Universidad EAFIT por atender nuestra invitación a acompañarnos con su conferencia, "el culto al avispado", con la cual cerraremos este evento.

Muchas Gracias

(1) *Estamos usando "Cívica" por ser "VIGÍA" una sigla, donde "VI" son iniciales de vigilancia.*

*Produce, además, un efecto de marketing al despertar la atención de lector o del oyente*

LUIS ENRIQUE ARANGO JIMENEZ

Rector

Universidad Tecnológica de Pereira

Pereira, 28 de agosto de 2014